

# CAMPO DE HIELO SUR.

## IMPORTANCIA GEOPOLITICA PARA CHILE

Ronald Mc Intyre Mendoza  
Senador

### I. INTRODUCCION

La difusión dada hasta hoy en Chile a la importancia del Campo de Hielo Sur ha sido de muy bajo perfil en contraste con la gran cobertura comunicacional que tienen temas tales como el aborto, la liberación sexual, el divorcio etc., cuyos contenidos ponen en juego principios y valores nacionales que afectan y destruyen la familia y la moral de nuestra sociedad.

El nivel de importancia asignado al Campo de Hielo Sur en los círculos académicos lo he podido comprobar en mis conferencias, en las que el auditorio, por regla general, está compuesto por una minoría de intelectuales y una mayoría de miembros de las FF.AA., tanto en servicio activo como en retiro. La participación de jóvenes universitarios es baja, pese a que últimamente y gracias a la activa motivación del Senador Antonio Horvath, jóvenes de distintas universidades y diversas ideologías políticas se han unido para trabajar por este alto interés nacional.

En el Acuerdo con Argentina sobre el Campo de Hielo Sur primó **la aspiración de mantener un clima de paz con nuestros vecinos en lugar de respaldar nuestros derechos en el área con argumentos jurídicos basados en la documentación histórica disponible.**

Lamentablemente estos errores políticos no se detienen. Es así como una legislación reciente suprimió las reciprocidades que existían para que ciudadanos de naciones limítrofes adquirieran propiedades en las zonas fronterizas del país.

Es más, el **Campo de Hielo Sur** deben servirnos para recordar la realidad geográfica de Chile y para

comprender que no basta con crear polos de desarrollo en las zonas extremas sino que debemos impedir que importantes áreas geográficas nuestras sigan aisladas, para lo cual la construcción de vías de comunicación terrestre que integren dichas zonas con el resto del país, debe ser prioritaria. El General don Augusto Pinochet comprendió esto muy bien, y durante su gobierno lo materializó construyendo la Carretera Austral. El Sr. Comandante en Jefe del Ejército en diversas oportunidades ha enfatizado la importancia de que se continúe con esta tarea, y con el desarrollo de las fronteras interiores ya que de esto dependerá que situaciones como las de Palena y Laguna del Desierto no vuelvan a repetirse.

El desarrollo de este tema lo dividiré en dos secciones: en la primera presentaré un análisis geopolítico del Campo de Hielo Sur y en la segunda algunas reflexiones político-estratégicas, además de algunas referencias ocasionales a un análisis histórico más profundo publicado previamente en esta Revista.<sup>1</sup>

### II. ANALISIS GEOPOLITICO DEL CAMPO DE HIELO SUR

#### 1. Características geográficas.

El Campo de Hielo Sur está en la XII Región. Gran parte de la ciudadanía desconoce su ubicación. Los esfuerzos de los canales de televisión y otros medios de comunicación son escasos, e inoperantes.

Chile posee además otros glaciares, inmediatamente más al norte, conocidos como **Campo de Hielo Norte.**<sup>2</sup>

<sup>1</sup> "Los Campos de Hielo Sur" del Senador Ronald Mc Intyre Mendoza, Revista de Marina N° 812 (1/93).

<sup>2</sup> "Hielo Patagónico Norte" de Jorsep, Revista de Marina N° 820 (3/94).

Si examinamos el globo terráqueo veremos que el 10% de las tierras emergidas están cubiertas por hielo, o sea 15.600.000 km<sup>2</sup> con un volumen total de 33.000.000 km<sup>3</sup>, lo que equivale a aproximadamente el 98% del total de las aguas continentales.

El mayor volumen de hielo está concentrado en la Antártica, con 28.500.000 km<sup>3</sup> en una superficie de 13.500.000 km<sup>2</sup>, seguido de Groenlandia, con 3.700.000 km<sup>3</sup> en un área de 1.750.000 km<sup>2</sup>. La extensión cubierta por los hielos en las demás zonas montañosas es de un total de 350.000 km<sup>2</sup>, con un volumen de 600.000 km<sup>3</sup>.

Si bien en latitudes extremas el sol produce muy poco calor, los hielos polares pueden formarse sólo si el Polo está en un continente o en una cuenca marina cerrada que impida el intercambio con aguas más cálidas, permitiendo así la formación de masas de hielo. Por otro lado, más cerca del Ecuador, en lugares con precipitaciones y altura suficientes como para mantener la temperatura bajo el punto de congelación, también se pueden formar glaciares.

La zona de Campo de Hielo Sur, equidistante del Polo Sur y del Ecuador, abarca una superficie de aproximadamente 22.500 km<sup>2</sup>. De éstos, la mayor parte -alrededor de 19.000 km<sup>2</sup>-, corresponden a Chile y el resto a Argentina. Comparativamente, esta superficie es el doble de la de Jamaica y similar a la de Israel. Después de la Antártica, constituye el área glaciaria más extensa del Hemisferio Sur, siendo a su vez la segunda más grande del mundo después de Groenlandia, sin considerar los polos.

La importancia del volumen de hielo que encierran estos glaciares, desde el punto de vista de los caracteres morfogenésico climáticos, está dada por su enorme extensión. Los glaciares se relacionan con el clima y alimentan directamente las aguas de los lagos y también el mar, hasta donde llegan a tocar sus orillas para desprenderse algunas de sus partes e iniciar, en forma de témpanos, una travesía por fiordos y canales. Obviamente, todo esto influye en las especies que encontramos en el aire, en los lagos y en el mar.

Los hielos también influyen sobre el clima. En cuanto a esto deseo destacar que durante este siglo algunos glaciares han experimentado extensas fluctuaciones. Este fenómeno puede incidir eventualmente en cambios de clima a nivel

mundial. Por lo tanto, es de gran interés estudiar la sensibilidad con que el componente meteorológico controla el balance de la masa de los glaciares y viceversa.

El deshielo puede alterar las características de la zona y afectar el status de soberanía que allí existe. En el Campo de Hielo Sur la precipitación media anual es de 7.000mm., de los cuales 6.400mm corresponden al lado Este y 7.600mm. al sector Oeste. La cantidad de agua que descargan anualmente los ventisqueros es de 2.980m<sup>3</sup>/seg. De éstas, 1.100m<sup>3</sup>/seg. fluyen hacia el Este y 1.880 m<sup>3</sup>/seg. hacia el Oeste.

Estos datos confirman no sólo la marcada diferencia en las precipitaciones, sino que el volumen de agua descargada desde el Campo de Hielo Sur al Pacífico es mayor que el descargado al Atlántico. Similar situación ocurre en el Campo de Hielo Norte.

Por otra parte, tres estudios climatológicos de reciente data se refieren específicamente a los cambios de temperatura que experimentará el planeta y que influirán en el nivel de las aguas. El primero, presentado en Villach en 1985 pronostica que para el año 2030 la temperatura del globo habrá aumentado en 1,5° C. El segundo, presentado en la II World Climate Conference efectuada en Ginebra en 1990, pronostica un aumento de 2°C. a 5°C. para fines del próximo siglo. El tercer estudio, formulado por la IPCC en 1991, habla de un aumento que podría calcularse en aproximadamente 5°C. de temperatura para el año 2.100. Los tres estudios pronostican un aumento del nivel del mar debido a los deshielos que fluctúa entre los 20 cms. hasta 1 metro.

Como estos deshielos afectan la dimensión de los lagos me referiré a ellos para que veamos cómo este fenómeno natural puede alterar las características de la zona y afectar el status de soberanía existente. Mencionaré dos de estos lagos que los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado observamos durante nuestra visita a la zona del Campo de Hielo Sur.

En la inspección comprobamos que el lago Escondido no tiene gran diferencia de altura con el lago Argentino, y que desagua al lago Argentino a pesar de un glaciar que los separa. Cabe señalar que el Acuerdo de 1991 desplazó al oeste del lago la frontera establecida en las Actas de 1898 con el objeto de que el lago Escondido, que desagua al Atlántico, fuera argentino.



Sin embargo, más al sur, al observar el lago Dickson, y compararlo con vistas aerofotogramétricas tomadas durante varios años en esa área, se apreció que este lago -que desagua al Pacífico y es chileno-, está creciendo hacia el norte ocupando el espacio dejado por el deshielo del ventisquero del mismo nombre adyacente a él. Esto significa que su orilla está llegando -o ya sobrepasa-, la traza del Acuerdo de 1991 que une los vértices 18 y 19.

Por lo tanto, es conveniente estudiar más a fondo todo este sector pues, con el deshielo del ventisquero Dickson puede llegar un momento en que el lago Frío -que es del país transandino y que está adyacente y se relaciona con el lago Argentino-, quede comunicado con el lago Dickson. Esto significaría que las aguas de ambos lagos transandinos pueden terminar desaguan-do al Pacífico a través del lago Dickson.

En resumen, podemos decir que la dinámica hidrológica del Campo de Hielo Sur es muy compleja y variable y es preciso efectuar un estudio acucioso sobre su comportamiento.

## 2. Importancia económica del área y su proyección.

Después de la mencionada visita de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado a esa área, y de observar ese inmenso manto blanco, quedó pesando en nuestras conciencias la interrogante de si existirán riquezas bajo su capa, las que por no ser capaces de percibir-las y menos aún de valorarlas, hay una tenden-cia natural a la desmotivación para luchar por lo que subjetivamente se cree inútil. Obviamente, esto contribuye a que no nos esforcemos por actuar acertadamente en el campo político y así afirmar nuestros derechos soberanos en esa zona.

Con respecto a los minerales, se estima que no sería rentable la explotación de lo que ahí podría encontrarse. Un geólogo me manifestó, por ejemplo, que descartaba la posibilidad de que existiesen mantos de petróleo en la zona.

Las características del Campo de Hielo y su imponente belleza invita a los inversionistas para que lo consideren como un lugar digno de recorrer, en especial por las alternativas que existen para desarrollar el turismo de aventura.

Otro aspecto que deberíamos tener presente es que vivimos en un mundo en el que las predicciones futuristas nos advierten que entra-

remos al nuevo milenio con problemas de carencia de agua, ya que este elemento está cada día más escaso. A esto se suma que se esperan trastornos atmosféricos que sobrecalentarán el casco del globo terráqueo produciendo sequías en la tierra. Esto probablemente convierta la demanda de agua en un problema crítico de difícil solución.

Estudios recientes de la FAO<sup>3</sup> dicen que en el planeta existe una cantidad fija de agua, del orden de casi 1.400 millones de km<sup>3</sup>, que se supone no puede aumentar ni disminuir pero que a través del ciclo hidrológico se recicla y purifica constantemente. Agrega que, de este total, un 97,5% corresponde a agua salada de poca utilidad directa para la población; 1,76% está encerrado en el permigélido, los casquetes de hielo y los glaciares, mientras casi todo el resto es agua subterránea, lo que deja menos del 0,4% de agua dulce para el planeta, la que se encuentra en ríos, lagos, depósitos, suelo, pantanos, la atmósfera y los organismos vivos.

El mismo estudio dice que cada año pasan de la tierra al mar 40.000 km<sup>3</sup> de agua, de los cuales sólo 9.000 km<sup>3</sup> son utilizables sin peligro para la humanidad, lo que equivale a cerca de 1.800 m<sup>3</sup> por persona por año, lo que está muy por sobre lo que realmente se utiliza.

El estudio señala que en 1990 el consumo mundial era de 4.130 km<sup>3</sup> de los cuales, el 65% se utilizaba para la agricultura, en tanto el consumo medio por persona era de 800 m<sup>3</sup>. Sin embargo, la distribución desigual de las precipitaciones, la contaminación y la degradación de la tierra hacen que en muchos países el agua sea escasa, concluyendo que la mejor solución es conservarla, ya que más de 230 millones de personas viven en países con disponibilidad hídrica per cápita de menos de 1.000 m<sup>3</sup> al año. Asimismo, dice que, por término medio, el agua corriente tarda 16 días en reponerse plenamente; el agua de los pantanos tarda 5 años y el de los lagos 17 años, mientras que el agua subterránea tarda en reponerse 1.400 años.

Este pronóstico debe hacernos ponderar la importancia que reviste el poseer reservas de agua, ya que, al convertirse en un recurso esca-so, constituirá un importante factor de fuerza para quien posea tan indispensable elemento de vida.

<sup>3</sup> Revista de la FAO: "El Agua, germen de vida", Día Mundial de la Alimentación.

### 3. Presencia de Argentina y de Chile en el área.

En una conferencia que ofrecí en 1992 sobre el Campo de Hielo Sur, hice énfasis en que no sólo basta poseer un espacio geográfico para sentirse que ahí se es realmente soberano, sino que hay que ocuparlo, conocerlo, valorarlo y defenderlo.

Esto es lo que ha hecho Argentina en partes importantes de nuestras zonas fronterizas, entre las que se incluye Laguna del Desierto, hecho que, tal como lo hice notar en diversas oportunidades desde que se conoció el Acuerdo Aylwin-Menem de 1991, influyó en el Laudo que nos privó de una parte importante de nuestro territorio nacional. Lamentablemente, esta realidad choca con la actitud de los gobiernos de Chile que, salvo muy honrosas excepciones, no han tratado de ocupar lo que nos pertenece, de penetrar las zonas de difícil acceso para conocer nuestro territorio, para poder valorarlo y, así, con esta motivación, mantener una defensa que nos asegure que no perderemos lo que soberanamente nos pertenece.

A continuación efectuaré un breve análisis comparativo de lo realizado por Chile y Argentina para tener presencia en el Campo de Hielo Sur.

#### 3.1. Las vías de acceso.

Al iniciar esta parte de mi análisis cabe recordar las facilidades que presenta la geografía argentina para construir caminos que unan por tierra sus centros poblados con el Campo de Hielo Sur. Para nosotros en cambio, la geografía nos es adversa y el acceso al área es esencialmente por mar. Esta realidad de aislamiento geográfico se repite en otras zonas limítrofes como las de Palena y Laguna del Desierto.

Los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, cuando recorrimos por aire la zona del Campo de Hielo

Sur, pudimos comprobar cómo Argentina ha construido caminos que llegan prácticamente a pocos metros de los ventisqueros; y cómo han desarrollado, además, una infraestructura hotelera en lugares clave de la zona, desde donde los turistas tienen la posibilidad de explorar los diferentes lagos que bordean los ventisqueros y recorrer lo que ellos llaman el "Parque Argentino Los Glaciares".

Chile ha tratado de llegar a acuerdos con Argentina para que se construya una carretera desde las Torres del Paine que, pasando por el Paso Baguales, nos comunique por tierra con el pueblo argentino El Calafate y así poder desarrollar de manera conjunta el turismo en toda el área.

#### 3.2. Bases y refugios.

La facilidad que tiene Argentina para acceder al Campo de Hielo Sur le ha ayudado en la tarea de exploración y conocimiento del área. Por ejemplo, sus operaciones se iniciaban en dos bases importantes: las bases **Cristina y Bandera**, ubicadas una al norte y la otra al sur del lago Argentino. Los científicos, apoyados desde estas bases, han recorrido toda la zona. Asimismo, tienen una gran variedad de refugios que han establecido sobre algunos de los Nunatak que existen en el área.

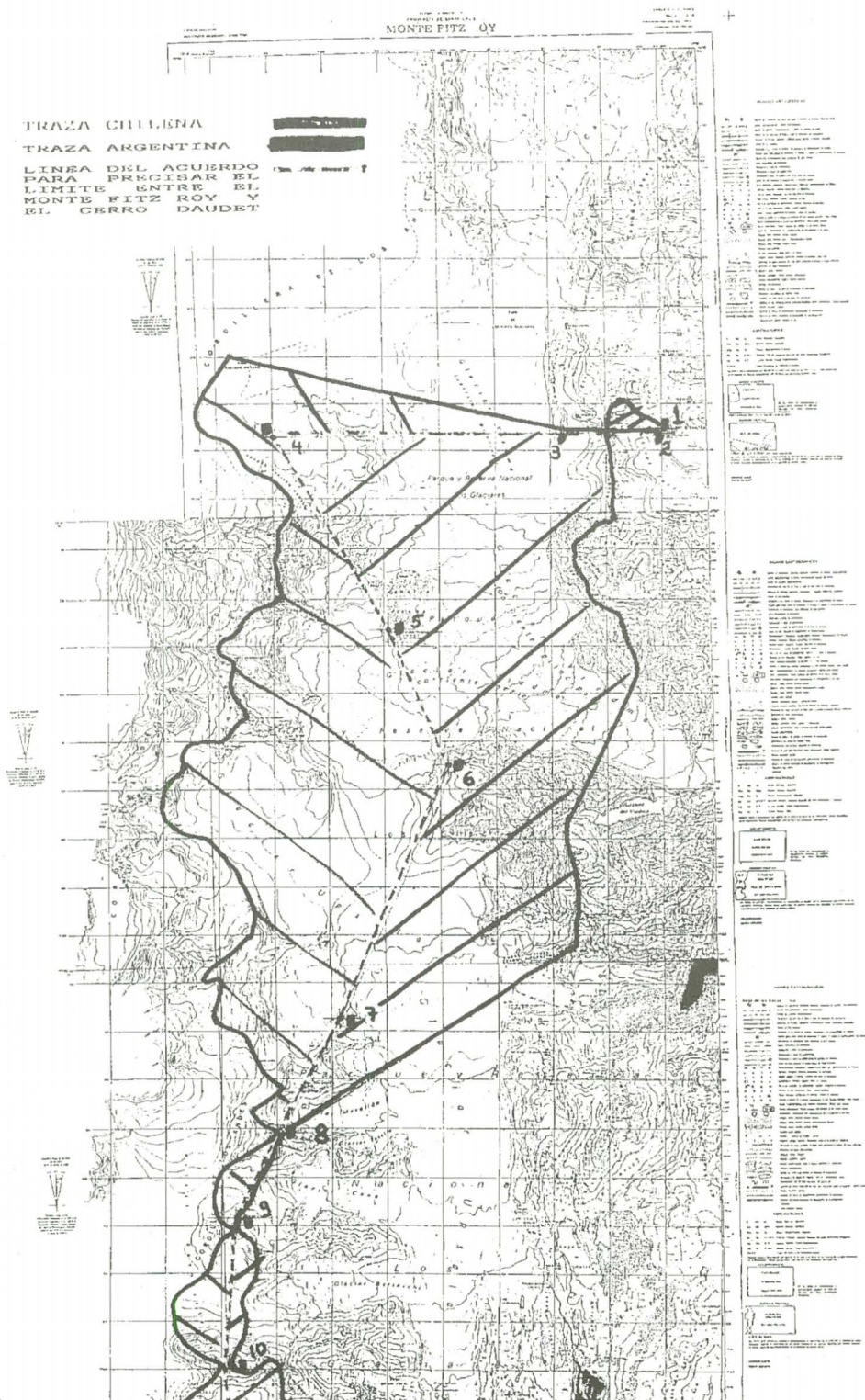


*Refugio Armada de Chile en seno Peel, a 7,9 Kms. del vértice 12.*

Reproducción de la Carta argentina sobre la que se dibujaron las trazas argentina y chilena y la poligonal del Acuerdo que precisa el límite. (págs. 12 y 13).











Al respecto, me referiré a dos de estos refugios. El primero está ubicado en el Nunatak Viedma. Fue construido por los argentinos **y está en un lugar que es chileno**. En el Acuerdo de 1991 la traza lo deja en territorio argentino. La descripción del vértice 5 del Acuerdo, lo define como el **"punto de cota 1.416 metros situado al oeste del refugio Nunatak Viedma"**.

El segundo refugio se llama "Nunatak Fuerza Aérea". La importancia de la penetración que ha realizado Argentina, apoyada por la aviación, se refleja en la siguiente cita que aparece al pie de la fotografía de un avión en un trabajo publicado en 1962 y denominado "Aspectos Glaciológicos de la Zona del Hielo Continental Patagónico". Dice: **"El avión permite el abastecimiento regular y rápido de los refugios en el interior del Hielo Continental Patagónico, además de transportar los materiales y elementos necesarios para las construcciones que... (se) tiene instalada y en preparación"**.

En contraste, la situación en el sector de Chile es diferente. No se nota el rastro firme de nuestra presencia en el área, salvo los refugios construidos por la Armada, como apoyo a científicos que operan en el área.

### 3.3. Investigación científica.

Argentina creó "El Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico". Para comprender parte de la misión de este Instituto cito lo que en 1960 declaró su director: **"Una de las misiones que debe cumplir el Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico es la ejecución de la exploración metódica de la zona englaciada comprendida entre los grandes lagos patagónicos y el Océano Pacífico. Su cumplimiento impuso como una de las primeras tareas a realizar, la confección de una cartografía que mereciera fe, y ubicar sobre ella, primordialmente, los límites generales que encierran el actual estado (por no decir desarrollo) de los hielos patagónicos, tanto del lado chileno como del lado argentino"**.

Informaciones fidedignas recibidas indican que la situación actual de este Instituto está muy disminuida, con un escaso presupuesto. Su Director es el Coronel (R) don Juan Emiliano Huerta, profesional de prestigio que dirige el Instituto desde hace ya 40 ininterrumpidos años.

En lo que a investigación se refiere, Argentina

no se ha quedado atrás. Entre los años 1952 y 1965 desarrolló una importante y febril labor científica, cuya acuciosidad y buenos resultados se reflejan en las publicaciones que han realizado y distribuido, y en que la presencia de sus científicos se mantiene siempre vigente en el área.

Al respecto, en una interesante publicación sobre el proyecto conjunto que Japón, Argentina y Chile realizaron en la zona de los glaciares en 1990 -proyecto que fue financiado por el Programa Internacional de Investigación Científica del Ministerio de Educación, Ciencia y Cultura del Japón-, en la página dedicada a los créditos, en que se mencionan los nombres de los participantes y se agradece a las instituciones y personas que contribuyeron al éxito de la expedición, llama la atención cómo la presencia argentina se destaca nítidamente. En cuanto a la participación chilena, sólo se menciona a tres ingenieros del departamento de hidrología de la Dirección de Aguas de Santiago y a don Mateo Martinic.

En 1977, el gobierno de Chile intentó iniciar exploraciones en el Campo de Hielo Sur. Bosquejé para esto un programa cuyo objetivo era conocer lo que se poseía y ver la forma de aprovechar la zona. La Dirección de Fronteras y Límites llegó a contar ese año con un detallado estudio de los costos que demandaría un programa de esta naturaleza. En él se indicaban los equipos y materiales necesarios para iniciar el programa.

En esa oportunidad se llegó a comprar estos equipos, los que quedaron "nuevos y sin uso" en el Instituto Antártico Chileno, ya que el gobierno de la época debió postergar la iniciativa por motivos muy justificados y coyunturales que todos sabemos y recordamos. Posteriormente no se han retomado estos proyectos.

Lo anterior nos demuestra la debilidad de nuestra presencia científica en la zona y lo desproporcionada que ésta es en relación al inmenso espacio que poseemos. Asimismo, sirve para motivar a nuestras autoridades para lograr un mayor conocimiento del Campo de Hielo.

### 3.4. Cartografía del área.

Los antecedentes cartográficos son interesantísimos. Lamentablemente, como el tema es muy extenso no entraré en detalles; por lo tanto, éste será sólo un esbozo de los puntos principales que conviene tener presente.

Como en el ya mencionado análisis histórico de los tratados<sup>4</sup> detallé algunos aspectos cartográficos, sólo me referiré al manejo de la cartografía posterior al dictamen arbitral del Rey Eduardo VII.

Inmediatamente después de pronunciado el citado dictamen arbitral, encontramos mapas argentinos de carácter público en los que aparece la frontera del Campo de Hielo Sur claramente definida, coincidente con la nuestra.

En 1947 se publicó en Estados Unidos una carta preliminar en la que por primera vez aparece mencionado como frontera el Cordón Mariano Moreno, situado al occidente del Monte Fitz Roy.

Poco después, en 1953, el Instituto Geográfico Militar, basándose en la carta norteamericana, publicó una Carta Preliminar y un Mapa Físico de Chile, en los que la línea limítrofe pasa por Fitz Roy y sigue el Cordón Mariano Moreno para continuar al sudeste. Cabe hacer presente que en estos mapas, adjunto a la línea de frontera, aparece la anotación **"límite en estudio"**. Estas cartas fueron retiradas.

En 1964, el Instituto Geográfico Militar editó una carta donde la frontera corre desde el Monte Fitz Roy al sureste cortando el Glaciar Viedma.

En 1966, Argentina, apoyándose en la carta norteamericana y en el error cartográfico chileno, comienza a publicar sus mapas con la nueva traza limítrofe, corriendo la frontera hacia el oeste.

Pero, además de esto, se ha alterado la toponimia del área cambiando el nombre o la ubicación de los cerros, con la característica de que, los que se relacionan con vértices, normalmente avanzan hacia el oeste.

Ejemplo de ello son los montes Stoke y Fitz Roy. Para el primero, recordemos que la ubicación original, dada por sus descubridores ingleses, estaba en una posición al norte de la actual; sin embargo, gracias a la buena defensa que hizo Argentina ante el tribunal arbitral de Eduardo VII, quien usó la cartografía presentada por ese país, quedó dicho monte al sur de la posición original.

En lo que respecta al monte Fitz Roy, es interesante recordar la exposición de Chile ante ese mismo tribunal de su Majestad Británica en respuesta a la posición de Argentina.<sup>5</sup> En su defensa Chile estableció, por ejemplo, que el punto 304,



Vista del monte Fitz Roy desde el glaciar Dr. Brüggen.

correspondiente a la ubicación del monte Fitz Roy y por donde pasaba la línea fronteriza, había sido sometida a las siguientes variaciones por parte de Argentina:

- a. Hace pasar la línea por la cima del monte Fitz Roy.
- b. Hace caminar al punto 304 por el paralelo del monte Fitz Roy.
- c. Asigna al punto 304 un sitio no precisado de la divisoria de las aguas, en las vecindades y al Oeste del Monte Fitz Roy.
- d. Ubica el monte Fitz Roy a una distancia de más de 25 kilómetros al occidente de la línea del límite supuesto.

Con respecto al vértice 9 de la Poligonal, existe aquí un evidente error de toponimia, ya que el cerro Torino, bautizado así por el Padre Agostini, su descubridor y explorador,<sup>6</sup> se encuentra aproximadamente a 15 kilómetros al oeste del cerro Murallón y **no en la ubicación que le asigna la línea limítrofe acordada en 1991**, la que en realidad corresponde aproximadamente al extremo occidental del cerro Cono, o bien al cerro Roma, también bautizado por el Padre Agostini.

En cuanto al vértice 10, situado en el cerro Agassiz, es interesante mencionar que en un trabajo realizado por los profesores Masamu Aniya (japonés) y Pedro Skavarca (argentino), como nota al pie de un plano dice lo siguiente: **"El pico de mayor altura (3180 m.) es nominado como cerro Agassiz en el mapa topográfico; no obstante, cre-**

<sup>4</sup> Ibid.

<sup>5</sup> Exposición de Chile ante S.M. Británica en 1896.

<sup>6</sup> Alberto M. de Agostini: "Andes Patagónicos", capítulo IX, mapa, página 173

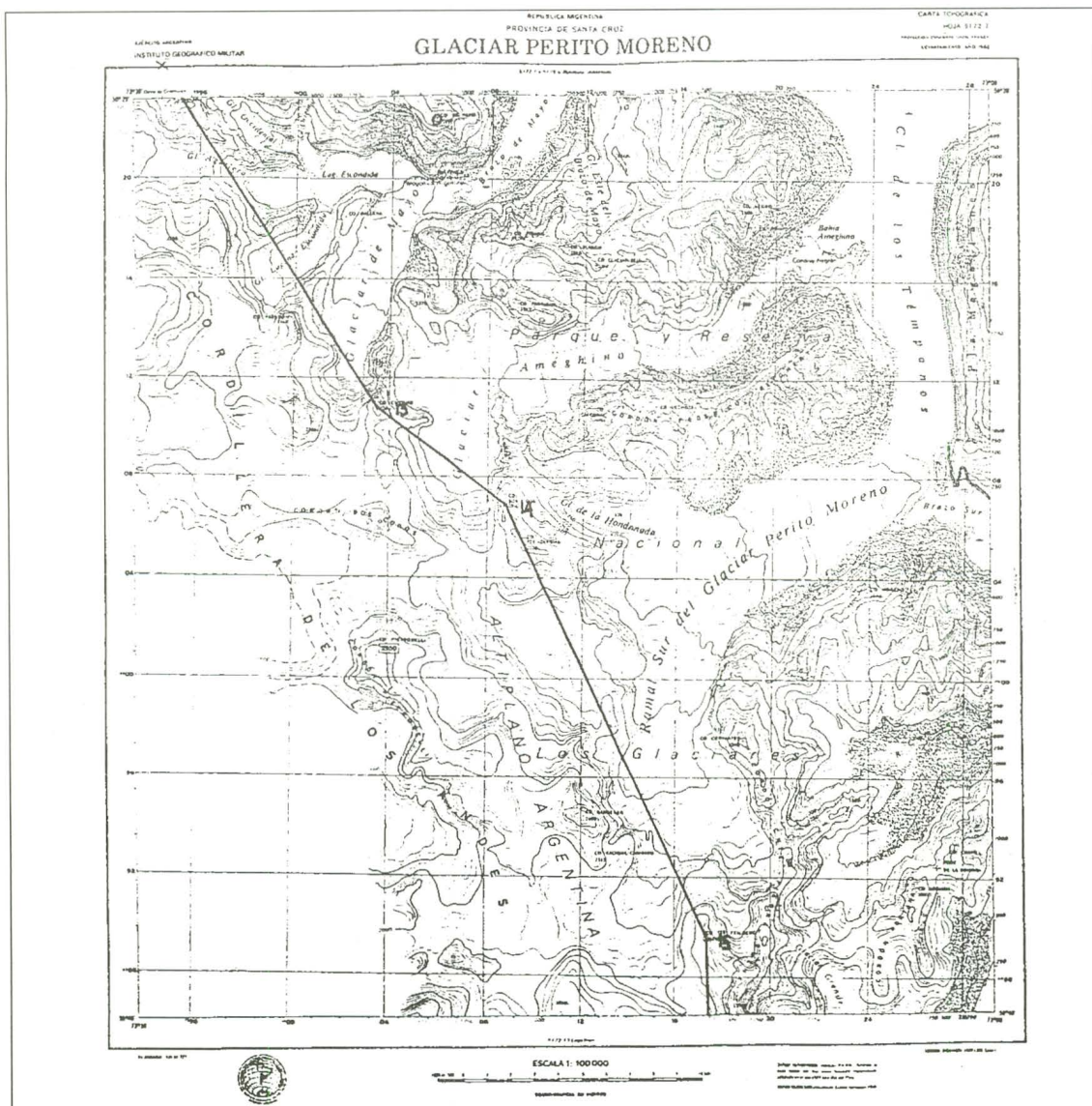


emos que está erróneamente ubicado. De acuerdo a "Lliboutry" (1956) éste es el cerro Roma y el cerro Agassiz corresponde a un pico situado más al sur. El cerro Roma fue rebautizado como Cerro Vivod en 1969 por J. I. Skavarca después de su primera ascensión".<sup>7</sup>

El análisis del mapa nos demuestra que ubicar el cerro Agassiz en el lugar del Roma, al Norte y al Oeste de la ubicación verdadera del Agassiz, afectará seriamente nuestros intereses.

En cuanto a toponimia, en general existe una gran confusión, debido a los cambios indiscriminados de nombres que se han efectuado en el área. Lo primero que es preciso revisar al respecto es la toponimia empleada por el país transandino y que aparece en sus mapas, los mismos que se utilizaron para firmar el Acuerdo de 1991. Hay que poner especial atención en aquellos mapas en que el título "Altiplano Argentina" cubre nuestro territorio.

Asimismo, aunque me he detenido en los



Plano editado por el Instituto Geográfico Militar del Ejército Argentino, que sirvió de base para el Acuerdo, en el que aparece la expresión **Altiplano Argentina al oeste de la poligonal.**

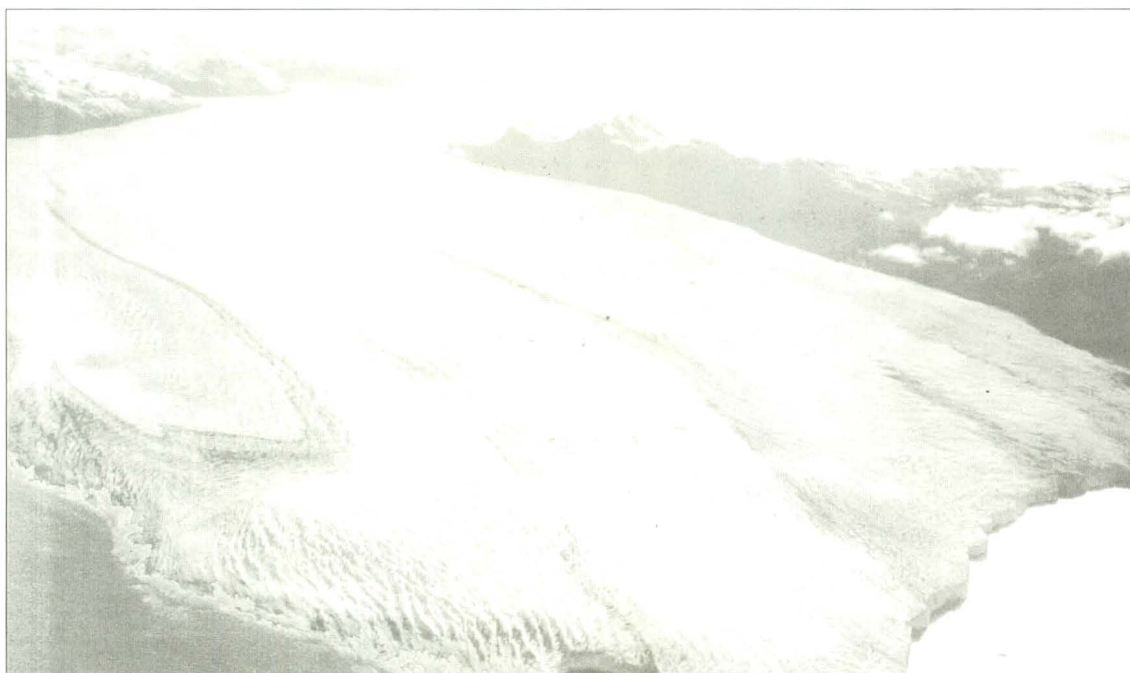
7. Revista "Glaciological Research in Patagonia, 1990", marzo de 1992, página 42.

puntos que tienen ingerencia directa con el acuerdo de 1991, estimo pertinente citar otros casos que pueden servir para enfatizar la necesidad de que se desarrolle una investigación acuciosa al respecto:

a. Al Glaciar Pío XI, ubicado en el estero Eyre, también se le denomina "Anamaria". El mismo glaciar aparece en cartas de navegación aérea como "Glaciar Brügger".

b. La expedición argentina del Coronel Huerta, en 1952, bautizó al volcán Humbolt como volcán Lautaro. Uno de estos nombres podría dársele al monte de gran altura (3500 m.) ubicado inmediatamente al nordeste del glaciar Pío XI.

c. Al seno Andrew se le conoce también como Peel. Debería eliminarse el primero y mantenerse el segundo desde su entrada hasta el fondo. Asimismo, ver la conveniencia de corregir los nombres que se han agregado en el área, como "Carlos Arancibia", por ejemplo.



*Vista del ventisquero Pío XI y parte del seno Eyre.*

### III. REFLEXIONES POLITICO-ESTRATEGICAS

La primera reflexión sobre este aspecto se refiere a las facilidades que tiene Argentina para acceder a las áreas fronterizas en contraste con las dificultades que tiene Chile.

Esta realidad ha facilitado la consecución de la política argentina tendiente a conocer en profundidad esas zonas fronterizas y a establecer su presencia en ellas creando poblados que, por los servicios básicos de que están dotados, inducen a los chilenos que viven en las cercanía, en total

aislamiento, a depender de Argentina para sus necesidades mínimas.

A esto se suma que nosotros facilitamos la creación de situaciones coyunturales favorables para que nuestro territorio sea cuestionado. Tales son, por ejemplo, los casos del mapa que Chile publicó en 1953 alterando la frontera original de Laguna del Desierto, y el Acuerdo firmado en 1991 para establecer una nueva frontera en el Campo de Hielo Sur. Estas situaciones, naturalmente, terminan por convencer a nuestros vecinos que nosotros no estamos seguros de lo que realmente nos pertenece y, por tal motivo, se sienten con el derecho de estudiar la situación y



luego cuestionar y reclamar espacios geográficos cuya soberanía nuestra ya había sido claramente definida.

Lamentablemente, estos hechos crean situaciones de tensión en nuestras relaciones bilaterales y tienden a alejar a ambas naciones del gran espíritu de amistad con que se desarrolla la importante complementación económica.

La segunda reflexión es que, al analizar la traza del Acuerdo de 1991, se ve claramente representada en ella la aspiración de algunos geopolíticos transandinos que desean que sus fronteras lleguen al Pacífico, olvidándose de la estrecha relación que existe entre ambos pueblos desde su nacimiento y de las aspiraciones comunes que nos unen y que, obviamente, si se respetan, contribuirán a engrandecer tanto a Chile como a Argentina.

Ambas naciones deberían preocuparse por las declaraciones de estos geopolíticos y rechazar esos planteamientos que difunden majaderamente, en los que señalan la importancia que tiene para Argentina el alcanzar dicho objetivo, considerándolo como nacional, y olvidando que hay aspiraciones superiores, siendo éstas, precisamente, las que deben inspirar la acción de los gobernantes de ambos países, única manera de llevar exitosamente adelante las buenas relaciones chileno-argentinas.

La tercera reflexión es que cualquier avance que tengan las fronteras hacia el oeste servirá para mejorar los argumentos argentinos para reclamar soberanía en la Antártica de acuerdo a la teoría de proyección polar, donde buscarán justificar derechos en aquel espacio en que su aspiración es fortalecer su límite occidental.

La cuarta reflexión es que dada la preocupación que existe en la Comunidad Internacional por la necesidad de proteger el medio ambiente y de no seguir destruyendo el equilibrio ecológico mundial, puede presentarse nuevamente la moción de que la zona del Campo de Hielo sea declarada santuario de la naturaleza, dándole un status similar al que hoy tiene la Antártica. Esto naturalmente afectaría a nuestra soberanía.

Si esto sucediera, habría que estar alerta para que en nuestros hielos no ocurra lo mismo que en la Antártica, donde muchas naciones, aprovechando el status de la región, han instalado bases científicas en nuestro territorio. Además, debemos tener cuidado de no autolimitarnos más allá de lo necesario en el ejercicio de nuestros derechos de exploración -y quizás también de explotación futura del área, basándonos en compromisos internacionales que a veces resultan innecesarios y casi siempre poco beneficiosos para nuestros intereses nacionales.

#### IV. CONCLUSIONES

Los glaciares no son una masa inerte carente de influencia y utilidad para el hombre. Esto es precisamente lo que nos debe motivar a aceptar este desafío y decidarnos a explorar un territorio soberano nuestro que, sin saberlo, influye directamente en otras riquezas que pertenecen a todos los chilenos.

La gran actividad desarrollada en el pasado por Argentina en la zona de los glaciares, nos demuestra que existió en ellos una voluntad política de acrecentar su presencia en el área. Sin embargo, por razones de carácter económico se han visto obligados a detener el plan de actividades científicas que tan entusiastamente desarrollaban en los hielos del sur. No obstante, la organización existe y su estructura se mantiene intacta, pudiendo activarse en cualquier momento para estar presente con sus numerosos científicos en cualquier proyecto que organizaciones no gubernamentales extranjeras deseen llevar a cabo en el área.

Finalmente, tanto al formular nuestras políticas como en el desarrollo de todas nuestras actividades en esa área, debemos hacerlo con plena conciencia de factores tales como lo angosto de nuestro territorio, el aislamiento de la zona austral y su difícil acceso a ella, sin olvidar la creciente importancia de la Cuenca del Pacífico en la economía mundial y el papel que nos corresponde en ella.

\* \* \*